

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	30	80
Filipinas.....	30	100
Número suelto, por real		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comitidos á precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días excepto los de lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción este periódico, calle de la Vistación, 8, 2.  
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. J. Schmitt, rue Favart, 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del giro postal, ó de los correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Martes 7 de Octubre de 1873.

NÚM. 1.413

## UN PRESIDENTE

Decía anoche *El Diario Español*, que en la reunión celebrada, anteañoche, en casa del Sr. Montesinos, manifestó éste que de haber república, no podía ser presidente de ella más que el Sr. Ruiz Zorrilla. *El Diario Español* tiene bromas y chanzonetas crueles, y á ese género pertenece la de la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, cuya candidatura atribuye nuestro colega al Sr. Montesinos.

El Sr. Zorrilla, que está en Portugal llorando desdenes de la fortuna é ingratitude de los radicales, no habrá pensado siquiera en tomar parte alguna directa ni indirecta en la gestión de los asuntos de la república, por más que su realismo amadeista al ir á Italia y volver, una vez desempeñada su comisión y mientras fué ministro de aquel príncipe, y su entusiasmo demagógico después en el teatro del Circo, cuando amenazaba con el fusil de Vargas al mismo D. Amadeo, demuestren que lo mismo sirve, como vulgarmente se dice, para un fregado que para un barrido.

Decimos esto, porque si bien ha detestado de sus antiguos amigos que de él dijeron cosas atroces con motivo de los acontecimientos de Febrero, y aun cuando haya resuelto profesar en una Cartuja antes que volver á figurar en política al frente de su partido; sin embargo, no sería difícil que se ablandase la dureza de su fiero corazón si le importunasen sus amigos, mucho más si se le presentaba una comisión de trescientos individuos y le aclamaban hasta el punto de hacerle desmayarse en brazos del primero que hubiese podido penetrar hasta su estancia. Lo sucedido en Tablada se reproduciría en Portugal, y el Sr. Zorrilla vendría enterrecido á pronunciar en la Tertulia uno de aquellos discursos que eran el encanto de los patriotas.

Qué grande elemento de orden sería el Sr. Ruiz Zorrilla, si se le nombraba presidente de la república tan pronto como le vimos de presidente del Consejo de ministros de Amadeo, tuvimos por segura la caída de la monarquía de los 191, y cuando le oímos protestar que moría en la puerta de palacio defendiendo á su rey, tuvimos por indefectible que don Amadeo saldría de palacio completamente solo y sin tener que saltar por encima de ningún cadáver. Qué felicidad la de verle de presidente de la república! al mes de su presidencia no había quedado en España ni el recuerdo de lo que hoy tenemos y que él se encargara de presidir las presidencias de tal personaje se parecen mucho á las presidencias de un duelo.

El Sr. Ruiz Zorrilla vendría, á pesar de todo lo sucedido, mucho más si lo exigían los *hermanos* de la escuadra y el mandil; esto lo tenemos por indudable y por fácil y sencillo. Lo que tenemos por difícil, por muy difícil, casi por imposible, es que se le llame, es que, aun cuando venga sin ser llamado, se le consienta ser nada, absolutamente nada, más que un objeto histórico de la revolución de 1868 y de la caída de la monarquía saboyana.

Está de por medio y al frente del movimiento del partido radical en su nueva evolución el Sr. Martos, republicano español, que viene á enlazar el porvenir de su partido y de la república con su glorioso pasado, con aquel memorable 24 de Febrero, cuando tan alto quedó el prestigio del partido radical. Hay una gran distancia de uno á otro personaje en cuanto á la habilidad para preparar los acontecimientos, y no tiene el Sr. Ruiz Zorrilla la energía y ascendiente sobre su partido que necesitara tener para vencer al Sr. Martos en la lucha de influencias hace tiempo entablada entre los dos, y en la cual quedó pronta y fácilmente vencido el ex-ministro y ex-presidente radical.

Si hubiese tenido un poco de tacto político

y de prevision, no le habría sido difícil sobreponerse á su rival, habiendo comenzado por oponerse á que entrara en la Tertulia, á la cual debió haber procurado conservar su antiguo carácter progresista. Desde que consintió en que el partido aceptase el segundo apellido de *democrático* y mucho más desde que consintió en que se llamase *radical*, el triunfo era del Sr. Martos, que había de llevar á los antiguos progresistas, con la docilidad de unos corderos, á llamarse republicanos y á servir á la república española.

Este es el inconveniente que encontramos para la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, que en otro caso encontraríamos muy sencilla y natural. Para la del Sr. Martos los encontramos todavía mayores, aún cuando lo contrario se crea en la Tertulia de la calle de Carretas. Los republicanos crudos saben muy bien cuál es el procedimiento que tienen que emplear para hacerle desistir de sus pretensiones, y no han olvidado las esquinas que tomaron el 24 de Febrero y el 8 de Marzo: creemos que no llegará el caso de que tengan que tomarlas otra vez.

## UNION MONARQUICA

No es posible apartar la vista del movimiento que se está operando en Europa, y principalmente en Francia, en favor de las instituciones monárquicas.

Convenido el pueblo francés por una triste y dolorosa experiencia, de la inestabilidad de los Gobiernos revolucionarios, y deseando prevalecer de nuevos sacudimientos demagógicos, busca en el restablecimiento de la monarquía hereditaria tradicional, acomodada á las necesidades de los tiempos, orden, reposo y estabilidad para el presente, y garantías para el porvenir.

Para llegar á ese fin, todos los partidos monárquicos, todos los elementos verdaderamente conservadores, han hecho en aras de la patria el sacrificio de sus antiguas rivalidades, uniéndose en un solo pensamiento bajo la gloriosa bandera de la monarquía legítima, para defender la sociedad amenazada por los excesos de la revolución, y asegurar las libertades justas y razonables á que tiene plenisimo derecho todo pueblo cristiano é ilustrado.

Inspirados en ese salvador pensamiento, todos los príncipes de las dos ilustres ramas emanadas del trono de San Luis, han dado el primer ejemplo, restableciendo la unión de la real familia por un acto memorable y patriótico.

Confesamos que ese ejemplo de sublime abnegación y de elevada política, ha venido á fortalecer nuestra fé monárquica católica, llenando de inefable consuelo nuestro corazón, oprimido ante el tristísimo espectáculo que están dando en nuestro país ciertas banderías y personalidades que blasonan de católicas y monárquicas, y extendido los horizontes de nuestra esperanza.

Para nosotros no hay salvación posible, ni para la patria, ni para la monarquía, ni para la sociedad, sino se unen y conciertan todos los que de buena fé aspiran al restablecimiento de la monarquía legítima para contener á la revolución desbordada y ciega, que ha traído sobre el país los desastres de la guerra civil, las plagas de la impiedad y de la corrupción y los horrores de la mas desenfadada y universal anarquía.

A pesar de la obcecación, del aprisionamiento insensato y de la feróz intransigencia de ciertos partidos, nunca hemos perdido la esperanza de que á fuerza de desengaños, de amarguras y de catástrofes, vendrán al fin á despertarse en ellos el sentimiento de la patria, la idea del deber y el instinto de conservación y de propia defensa; reconociendo al mismo

tiempo que todos los procedimientos revolucionarios y todos ensayos y temperamentos absolutos, son ineficaces para salvar la sociedad, y solo contribuyen á consumar su ruina y á precipitar su disolución.

Hemos confiado más en la presión de las circunstancias y en la fuerza de los acontecimientos, que en la voluntad de ciertas colectividades extraviadas, y que en el patriotismo de ciertos hombres egoístas y fatalmente obcecados, y para no crear dificultades ni embarras á la unión de todos los elementos anti-revolucionarios y á la solución de los problemas políticos que los partidos verdaderamente monárquicos están llamados á resolver, hemos procurado constantemente evitar toda polémica enojosa ó personal, para no exacerbar las pasiones, ya sobradamente excitadas é inconducibles, y para no lastimar el amor propio ni herir la susceptibilidad de ninguna agrupación ó individualidad monárquica católica.

Hemos llevado en este punto nuestra prudencia y abnegación, hasta el extremo de tolerar y dejar sin contestación los ataques más desatados é injustos á nuestro partido, las provocaciones más torpes é insensatas, cuando estas no procedían del campo de la revolución, á la cual hemos combatido sin tregua ni descanso.

No tenemos por qué arrepentirnos de haber sido previsores, comedidos y justos con todos; el tiempo se encargará de demostrar que nuestra política desinteresada, previsora y templada, es la única que puede tener verdadero éxito, la única que ofrece resultados positivos é inmediatos, y la única que habrá de prevalecer, impuesta por la ley de la necesidad y por la virtud de grandes y repetidos desengaños, á todos los partidos monárquicos, y á todas las clases conservadoras, lo mismo en Francia que en España, Italia, Portugal, y demás pueblos de Europa, afligidos con la peste de las revoluciones.

No pasa un día desde hace cinco años, sin que algunos periódicos carlistas, con una ligereza sin ejemplo y con una imprevisión lamentable, que da una triste idea de su alcance político, vengán impropereando y calumniando sin cesar así al partido como á los individuos que defendemos la monarquía y los derechos inalienables del Rey legítimo, católico y tradicional de España D. Alfonso XII, y que en su nombre y bajo su gloriosa bandera hemos combatido y seguiremos combatiendo á la revolución.

Hemos lamentado y desdenado esas provocaciones imprudentes y esos ataques apasionados y temerarios, porque carecían completamente de fundamento y hasta de pretexto; porque eran inspirados por la pasión, por la inesperienza ó por los resentimientos personales de sus anónimos autores; y no queríamos hacer responsable de ellos al partido carlista, que en general deploraba tales estravíos, y en el cual hemos reconocido siempre patriotismo y nobleza de sentimientos, y respetado sus lamentables errores y su fatal obcecación.

Desde luego no se ocultará á los carlistas ilustrados y de buena fé que es una falta imperdonable en política, ensañarse contra los partidos afines, como lo son todos los monárquicos y católicos, teniendo que combatir y vencer á la revolución, que tiene sojuzgado el país.

El ejemplo que hoy nos ofrecen los partidos monárquicos en Francia, debe servirles de enseñanza para lo futuro y hacerles comprender que para destruir la obra de la revolución, de la demagogía y de las sectas racionalistas é impías, se necesita la unión leal y sincera de todos los partidos ó elementos monárquico-católicos, sin lo cual no es posible la salvación de la patria, ni la restauración de la monarquía legítima, ni hay para esta sociedad, hace cinco

años perturbada y conmovida hasta sus cimientos, reposo, esperanza, ni porvenir alguno.

## LA CUESTION DEL DIA EN FRANCIA

Importantísimas son las noticias que nos han traído los diarios franceses que recibimos ayer y anteayer.

La carta del conde de Chambord que publicamos en nuestro número del domingo, es el objeto preferente de las apreciaciones de la prensa de París. Al paso que los periódicos republicanos juzgan que las terminantes declaraciones contenidas en aquel documento nada resuelven, también manifiestan que no dan crédito á las palabras del heredero de Enrique IV. En cambio los diferentes órganos del partido conservador acogen con júbilo la carta del conde de Chambord, en la cual ven la confirmación de todas sus esperanzas.

Oigamos al *Journal de Paris*, el órgano más autorizado del partido orleanista:

«El jefe de la casa de Francia dice, expresa los sentimientos más nobles y las ideas más liberales, bajo esa forma viva que tan bien sienta el espíritu de nuestro país. No hay un sentimiento, ni una idea, ni una sílaba que quite de la carta del conde de Chambord.

Habéis respondido, monseñor, á los hombres que os acusan de querer ser el Rey de un partido; de querer oprimir las clases populares y las clases medias de la nación, en provecho de una casta privilegiada, restableciendo instituciones de otros tiempos. Habéis respondido á los que asustan al país diciéndole que vuestra vuelta sería la señal de una querrela confesional, de la intolerancia religiosa y de una nueva guerra en la que Francia podía deramar la última gota de su saangre.

Si todavía hay obstáculos que vencer para la restauración de ese trono, á la sombra del cual el pueblo francés se ha formado y ha brillado con tanto resplandor en el mundo, y si tantas ruinas que reparar entristecen la mirada, la unión que reina en la casa de Francia y entre los hombres que ansian afianzar la sociedad conmovida ilumina el horizonte con una esperanza que tranquiliza el alma.»

Le *Francis*, periódico que se supone recibir inspiraciones del ministerio, se explica en los siguientes términos, y anuncia la próxima publicación de un manifiesto del ilustre doctor de Frohsdorf, que á juicio del *Francis* disipará cuantas dudas puedan abrigar todos los partidos respecto á sus intenciones.

Dice así: «Se nos dice que la carta del conde de Chambord, que ayer publicamos, ha producido excelente efecto entre los conservadores liberales. No se han sorprendido de encontrar en esta carta, privada y relacionada con un punto especial, respuesta á todas las cuestiones que en este momento se agitan entre los diversos grupos parlamentarios de la mayoría, y á las cuales es necesario dar una solución determinada y satisfactoria.

Pero la energía del príncipe al repudiar las exageraciones y las locuras que le atribuía la mala fé de ciertos adversarios, y á las cuales las imprudencias de algunos amigos parecían á veces dar pretexto, es á sus ojos una garantía del espíritu de moderación y la anchura base de conciliación con que sabrá considerar las demás cuestiones. Estas son felicitadas y nuestros adversarios, no pueden prolongarse mucho tiempo sin inconveniente. Por eso confiamos en que pronto se disipará con la precisión y el talento que han inspirado la carta del conde de Chambord.

Por otra parte, tanto la prensa como el telégrafo, nos revelan toda la actividad á que se entregan actualmente los partidos en Francia para conseguir unos y para impedir otros, la restauración de la monarquía en la nación vecina.

M. Thiers, que en los últimos años de su vida se ha reservado el poco envidiable papel de sostener el principio republicano contra el monárquico, del que fué decidido campeón hasta la caída del segundo imperio, M. Thiers, ha entrado ya en campaña contra los partidarios de la fusión, á cuyo efecto ha adelantado su viaje á París, á cuya capital llegó el dos del actual, y ya el cuatro publicó la carta á que se refiere el telégrama que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, carta cuyo

contenido nos apresuraremos á reproducir, tan luego como la conozcamos textualmente.

No obstante, del extracto que hace el telégrafo, se desprende que las declaraciones del ex-ministro de Luis Felipe son terminantes en favor de la república, y según otro telégrama del 4 que publicó el domingo *La Correspondencia*, ha dado lugar á muchos comentarios y á que se tenga por probable que se anticipe la reunión de la Asamblea.

Así lo indicábamos en nuestro número del domingo, al hacernos cargo de los telegramas referentes al perfecto acuerdo que según el memorial diplomático existía entre las fracciones de la derecha y del centro derecho para la restauración de la monarquía parlamentaria y constitucional.

Ruda y encarnizada, por más que haya de ser breve, es la campaña que se prepara en Francia. ¿Cuál será el resultado? Difícil es preverlo, por más que á nuestro entender á la larga ha de triunfar el principio monárquico, que cuenta en la Nación con mayores simpatías que ningún otro. Mas hay que tener en cuenta que antes de promover una guerra civil, tanto el partido republicano como el monárquico, adoptarán un término medio, pues afortunadamente para los franceses existe en sus hombres públicos el sentimiento del patriotismo, como lo ha demostrado recientemente en su discurso de Perigueux el mismo Gambetta. Por tanto es posible que si al contar sus fuerzas en la Asamblea los dos partidos contendientes, las encuentran equilibradas, antes de dar la batalla, se presente una proposición prorrogando los poderes del mariscal Mac-Mahon por tres años, dando así lugar al mantenimiento del *statu quo*, y á que en este tiempo pueda ir ganando simpatías la causa de la monarquía ó de la república, y pueda llegar á plantearse una forma definitiva, sin los graves inconvenientes que hoy tendría, si efectivamente en la Cámara la restauración monárquica no obtuviese una mayoría respetable.

De esta opinión es una parte de la prensa inglesa, la que generalmente está más enterada de las cosas de Francia.

Por nuestra parte seguimos creyendo como hasta aquí, que la monarquía se restablecerá indudablemente en Francia, si bien ni tan pronto, ni con la facilidad que suponen los optimistas; pues el partido oponente es un partido robusto por sí, y además, para el caso concreto de la restauración, tiene el apoyo del imperalismo, que tampoco carece de fuerza.

En una palabra, creemos como el mismo conde de Chambord, que *La parole est á la France, le moment est á Dieu*.

## REUNION DE LOS RADICALES

Los periódicos de la noche no publican detalles sobre la reunión celebrada por los radicales en la Tertulia de la calle de Carretas.

Antes de dar á conocer á nuestros lectores el acuerdo tomado por los concurrentes, reproducimos la reseña que *La Epoca* hace de la reunión preparatoria que tuvo lugar anteayer en casa del Sr. Montesinos, con las conjeturas, aunque todas lógicas, algunas equivocadas, de la actitud probable de varias eminencias del partido radical.

«Algunos radicales, dice el citado colega, volvieron ayer á reunirse en casa del Sr. Montesinos. Entre los Sres. Fernandez de los Rios, Bona, Ramos Calderon, Orive, Sanromá, Castro (D. Fernando), Borrell, Escoriza, Simón, Labrador, Herrero (D. Sabino), Cinton, Chacon (D. José María), Lafoz, Viñari, Mathet, Pozas, Rodriguez (D. Gabriel), Flores, Martinez (don Juan Manuel), Guadiana, Vicens y Uzuriaga.

El Sr. Fernandez de los Rios, activo como siempre, fué el que expuso á la reunión el objeto de esta, que no era otro que el de acordar si debía ó no asistir á la reunión á que ha convocado la junta directiva del partido; y claro es que cuando la duda se suscitaba, es que no había conformidad de opiniones.

Después de hablar varios señores, comprendiéndose el mal efecto que produciría una excisión pública, y

su corazón inquieto. Se serenó en seguida y contestó con dulzura:

—Cuando vuelva á Caen me reemplazarás; vigilarás la casa, harás el bienestar de tu pobre padre; me lo prometes, ¿no es verdad?

La niña se cogió al cuello de su abuelita y en aquel momento, bajo sus lágrimas y caricias, el alma altanera de madame Villers se dió por vencida, tuvo casi un sentimiento, y se dijo:

—Tal vez hubiera debido soportar á la madre por la niña; pero eso es demasiado tarde.

Y deteniéndose á Dionisia sobre sus rodillas, la dijo:

—No digas á nadie lo que acabo de confarte; no quiero entristecer á tu padre, ni despertar en los demás una estéril compasión... ¿me comprendes?

—Sí, abuelita; pero á Dios bien puedo decirselo.

Este fué el único confidente de Dionisia, pues era discreta por naturaleza y por su posición. Jorge mismo, su confidente ordinario, nada supo, aunque se quejase algunas veces de la asiduidad de su amiga al lado de madame Villers en aquel cuarto, donde no le hacían entrar, y del estudio que experimentaba en sus paseos y en sus estadios solitarios. No veía á Dionisia más que á las horas de la comida, y algunas veces por la mañana, cuando esta cortaba en el jardín las primeras dalias y las últimas rosas, y él le seguía cogiendo las flores á medida que las cortaba.

—¿Y vais hoy también á pasar todo el día al lado de madame Villers? le dijo una mañana... y las vacaciones pasarán sin que hayamos ido un día de campo; ¿qué divertido es!

—Pero Jorge, ¿puedo dejar á mi abuelita que está enferma?

—Que dichosa es de estar así, dijo el muchacho; ¿se tiene todo el día ella sola.

—¿Es posible que habéis de ese modo?

(Se continuará.)

## FOLLETTIN.

### DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

(Continuación.)

Los que conocen los secretos del hogar, están poco dispuestos á reírse: así es que Dionisia, apesar de la cariñosa acogida que tuvo, no había dejado de conocer que su padre abrigaba alguna preocupación, que la salud de su abuelita no era ya tan perfecta, y que el mismo Jorge tenía aire serio, y algunas veces melancólico; no se atrevía á interrogar á sus padres, pero se preguntaba sin cesar, que es lo que podía motivar su pena, y examinaba sus fisonomías con la mirada inquieta del niño.

Su abuelita la tenía casi siempre á su lado, la había confiado de nuevo la dirección de la casa. Dionisia la ayudaba con alegría, iba, venía, mandaba, ordenaba y las criadas encontraban muy dulce el mando de aquella voz jóven y siempre indulgente. Dionisia extrañaba que su abuelita, tan cuidadosa y activa, abdicase de ese modo sus derechos. Ya no se veía á madame Villers aparecer por los cuatro puntos cardinales de la casa casi al mismo tiempo como si Dios la hubiese concedido el don de la multiplicidad; no se encontraba ya aquel ojo severo y perspicaz que inspeccionaba en un instante la limpieza de la cocina, el trabajo de la lavandera, el polvo de los muebles, el estado de las provisiones de la despensa; no se escuchaba ya aquella voz breve que con frecuencia regañaba y alababa pocas veces. Aquella actividad devoradora parecía en vacaciones; madame Villers inspeccionaba en adelante por los ojos de Dionisia, y gracias á su ayuda, apenas dejaba su

cuarto, excepto á las horas de comer y aun entonces quedaba en una inacción sorprendente para los que la habían conocido antes. Aunque tuviese á su lado un libro abierto, no le leía, y aunque su cesta de labor estuviese á su alcance, no trabajaba; en una palabra, no se ocupaba de su casa más que por mediación de su nieta. Esta no se separaba de ella, rehusaba, á fin de tener á su abuela en su compañía, las invitaciones de la familia que tenía en Caen, y lo mismo los paseos al jardín, las partidas de juego que Jorge la proponía y parecía complacerse en este retiro, en sus formales ocupaciones y en la conversación algún tanto triste y melancólica de madame Villers.

¿Había tenido madame Villers juventud? Habría conocido los impetuosos arranques de la alegría, las locas risas, la necesidad de animarse, la plenitud de vida, la inocente indiferencia que producen tan vivos encantos en el alma de nuestros días? Podía creerse que no. Había tenido un alma apasionada, combatida por rígidos y determinados principios, y aquella lucha había dado á su carácter cierta altanería mezclada de tristeza; poco comunicativa, aun menos amiga de dejar conocer su aprobación, en los asuntos comerciales, se mostraba reservada, silenciosa y altanera; pero nunca su conversación, ni su fisonomía había tenido el sello de melancolía de que ahora se hallaban impregnadas.

Dionisia en su ingenua abnegación, no se apartaba un momento de su lado, y su misión consoladora no hallaba la menor recompensa. La pobre Cora con quien había hecho su aprendizaje, sonreía el menor de sus cuidados mientras que el semblante preocupado de madame Villers no se despejaba con tanta facilidad. Parecía menos que nunca dispuesta á distraerse, á pesar de tener siempre á su lado, haciendo por alegrarla, á Dionisia y á su padre, por el que tanto se había desvelado; más siempre creía ver un punto negro en su alma, y absorbida en sus pensamientos,

contestaba apenas cuando la hablaban y seguía todas las conversaciones con aire distraído.

Un día Dionisia se había sentado á sus pies sobre un almohadón y agolado sus recursos para distraerla, pues había tocado el piano, cantado, propuesto un paseo y abierto la mesa de juego sin obtener una sonrisa, ni una palabra de satisfacción, dijo, por fin, con voz cariñosa:

—Abuelita, acordaos de que el año pasado me prometiste enseñarme á hacer el punto de malla; mi madre, he hecho comprar una aguja, un molde, hilo y espero vuestra lección. Cuando haya aprendido bien, os haré una guarnición de cortinones y una sobrecama para mamá.

Al decir esto, puso sobre las rodillas de madame Villers los delicados útiles de su trabajo. Esta los cogió, los tocó y los dejó caer de pronto, volviendo la cabeza á otro lado: silenciosas lágrimas rodaban por sus mejillas, sin que las enjugase, y todo su rostro llevaba el sello de un amargo dolor.

—Abuelita, ¿qué tenéis? exclamó Dionisia arrojándose delante de ella y estrechandola con sus brazos. ¿Os he disgustado? ¿He hecho alguna cosa que os cause pena? ¡Por favor...! ¡hablad...! ¡venidme!

—¡Pobre hija mía! contestó madame Villers con voz ahogada, y dejando caer sus manos sobre los hombros de la niña; querida Dionisia, no me habeis dicho ni hecho nada que sea desagradable, pero tengo una gran inquietud, y nada podéis hacer, querida mía... ¡Tengo miedo de perder la vista!

—¡Oh, abuelita mía!

Y Dionisia se echó á llorar también.

—Si razonable, querida, tu pena aumenta la mía y me hace daño. ¡No verte más! ¡No ver más á mi hijo!

—Pero, abuelita, vuestros ojos están tan hermosos y tan claros...

—Me hacen mucho daño, sin embargo, y se debilitan cada día: apenas distingo las letras de un libro ó

los hilos de mi tapicería. Y además, Dionisia, mi madre era ciega.

Dionisia alzó instintivamente los ojos hacia el jóven y fresco retrato de aquella abuela muerta á la edad de 90 años y se extrajo los ojos tan limpios y hermosos hubieran dejado de reflejar la luz. Madama Villers advirtió su idea y su movimiento, y dijo:

—Tenéis la edad que tengo hoy día...

—Pero abuelita mía, es preciso consultar á los médicos, ir á París... ¡Mademoiselle de la Rochette, dice que los príncipes de la ciencia están allí.

—He consultado, hija mía, y por eso mismo es por lo que nada espero.

—¡Pobre abuelita mía! ¡Ah, que triste estoy! Y papá ¿qué dice?

—No sabe más que decirme: espera todavía que no sea más que una indisposición pasajera. ¡La casa será muy triste para él, cuando se vea solo, pues una pobre mujer ciega para nada sirve!

Estas palabras arrebataron á Dionisia de nuevo las lágrimas. Bien hubiera querido prometer sus eternos cuidados á su aislado padre, á su delicada abuelita, pero su madre la esperaba y la llamaba, y su alma estaba destruida ante este doble amor, ante este doble deber.

—No he podido cellarme contigo, dijo madame Villers, tomándola en sus brazos; he querido hacerle comprender porque estaba tan reservada y triste, para que no llevases un recuerdo demasiado feo de tu abuela; pero ahora es preciso ser fuertes, yo para sufrir, tú para verme sufrir... ¿Oyes, Dionisia?

—¡No puedo! Tengo demasiada pena. ¡Vos, sufrís, y yo no estaré aquí! ¡Oh! ¡añadí con inocente atrevimiento, si mamá que es tan buena, estuviese á nuestro lado ¡qué distraída y bien cuidada estarías!

Madame Villers no respondió; su fisonomía tornóse severa. Dionisia no se atrevió á decir nada, y su abuelita sintió bajo su mano las palpitaciones de



se convino en hacer constar que no existía la división que algunos suponían en el partido radical, por estas cosas no se prueban con palabras, sino con hechos.

La excitación del Sr. Herrero (D. Sabino), para que el Sr. Sanromá explicase lo que entendía por descentralización política y administrativa, dijo este que la entendía como la que entendía siempre el partido radical, el antiguo partido progresista, y como estaba consignada en la Constitución del año 69.

El acuerdo unánime fue, asistir á la reunión que se verificaba hoy en la Tertulia, llevando individualmente el interés de sostener á todo trance los acuerdos de la anterior reunión, y la esperanza de que en la reunión de la junta se tome algún acuerdo importante y conciliatorio para el partido, para sus doctrinas y para el país.

A las tres menos cuarto terminó la reunión, que no se quedó en la Tertulia, sino que se reunió en el domicilio de amigos que se reunen para ponerse a disposición del Gobierno sin abjurar de sus principios. Esto dice *La Correspondencia*, pero en verdad no se nos alcanza cómo un partido que fué monárquico, puede hoy, sin abjurar, hacerse republicano federal, si no es que el cargo de haber traído el Rey conteste que también lo echó y que debe irse lo uno por lo otro.

Si no estamos mal informados, el Sr. Martos, no muy satisfecho del deseo que le hizo la Junta directiva del partido constitucional, aprovechará hoy la ocasión de recoger velas, poniéndose al frente de la tendencia significada en la reunión del Sr. Montesinos, y temiendo resquebrajar la bandera republicana; pero mucho nos equivocamos, ó el Sr. Martos, cuyo talento y habilidad inspiran serios temores á los federales, ha de tropezar con vivas repugnancias antes de realizar la evolución, de la cual sus amigos esperan los más honrosos resultados en el momento en que acienta la oposición de los ministeriales, echando por tierra la dictadura del señor Castelar. Para entonces hay quien cree que los radicales hechos republicanos, y fuertes con las posiciones militares obtenidas, podrían apoderarse del cotarro.

El *Diario Español* no cree, sin embargo, que ni el Sr. Martos ni el Sr. Garrido, ni el Sr. Sureda, proclamen ideas completamente republicanas. Del segundo, digamos probable, del primero no sabemos bien lo que le convenga. Lo dudamos mucho es que, como dice *El Eco*, *La Libertad*, resalte un cambio de política en la marcha de un período importante del radicalismo, pues si ha querido referirse á *El Imparcial*, nosotros hemos oído que en la reunión celebrada hace pocos días en casa del Sr. Martos, hizo el señor Gasset, propietario del colegio de la plaza de Matute, tan enérgicas declaraciones de monarquismo y de espíritu de independencia para su periódico, que, considerando como conocemos la firmeza de carácter del ex-ministro de Ultramar, no atribuíamos la menor duda de que si hoy asistiera á la Tertulia progresista reiteraría las mismas manifestaciones, sin que haya por lo tanto novedad alguna en la actitud que desde el 11 de Febrero adoptó *El Imparcial* voluntariamente.

De todos modos, pronto hemos de salir de dudas. Y en efecto, ya no queda ninguna de que los radicales están dispuestos á variar de nombre y á ser monárquicos de D. Amadeo, del señor IX y hasta del moro Muzá, si así les parece que se pueden calzar con el santo y la limosna, ó republicanos unitarios, federales, socialistas ó de cualquiera otra variedad de las múltiples en que el género se divide, si la nueva confirmación y el nuevo símbolo los acerca ó creen que puede aproximarnos al ideal positivo de sus aspiraciones desinteresadas.

Han acordado, pues, declararse republicanos, y serlo á su manera, para no aparecer del todo inconsecuentes y prestar desde luego su decidido apoyo á la situación.

Falta ahora que los republicanos añeños acepten el generoso concurso de los tertulianos de la calle de Carretas.

El *Diario Español* dice que á la reunión ha asistido también el Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, cuyo periódico hará probablemente hoy declaraciones en el sentido del acuerdo, prescindiendo, por consiguiente, de su actitud monárquica en favor del candidato X.

Por último, en *La Correspondencia* hallamos la siguiente ligera reseña de la reunión de la calle de Carretas:

«A las tres menos cuarto empezó la reunión en la Tertulia radical bajo la presidencia del Sr. Martos. Dicho señor, en un notable discurso, empezó pidiendo contra el exclusivismo, señalando sus daños y consecuencias. Dijo que aquí no cabía ya más que la república, puesto que las monarquías absolutistas eran odiosas y las constitucionales débiles, en razón a que tenían que hacer multitud de concesiones.

Añadió que así como las clases altas habían contribuido á matar la dinastía de Saboya, lo mismo sucedería con la república el día en que la clase media hiciera el vacío á su alrededor.

Definió la república democrática, demostrando que lo mismo caben en su seno los conservadores que los reformistas, y con este motivo definió también lo que entendía por conservador y reformista.

Aplaudió la conducta observada en los momentos actuales por el ilustre tribuno que hoy se encuentra al frente del Gobierno, para salvar la sociedad desgarrada por un lado por un grupo de fanáticos y por otro por un puñado de ignorantes. Concluyó aconsejando el apoyo del gran partido radical al actual Gobierno.

El Sr. Nuñez de Velasco, dijo que encontrándose enfermo el Sr. Rívero no había podido asistir á la reunión, pero que cualquiera que fuese el acuerdo de la mayoría, lo respetaría.

El Sr. Gasset (D. Eduardo), explicó la conducta que había venido observando desde el 11 de Febrero, y los motivos que le habían obligado á ello.

El Sr. Ballesteros (D. Guillermo), hizo declaraciones monárquicas, añadiendo que había muchos progresistas que opinaban como él.

El Sr. Montesinos empezó manifestando los motivos que había tenido para que se celebrara una reunión en su casa, que no había pensado nunca tuviera un carácter oficial.

Dijo que no aceptaba la república federal, ni la unitaria á la manera del año 94 en Francia, sino la votada por el partido radical, y como la entendía el Sr. Martos.

Los Sres. Becerra y marqués de Sardoal pronunciaron extensos discursos, manifestando que en la actualidad no puede aceptarse una forma de gobierno más que la república española.

Varios oradores tenían pedida la palabra al abandonar nosotros el local, lo que hace presumir que la reunión se prolongará.

Si temer á equivocarnos, podemos asegurar que el espíritu de la reunión ha sido bastante condador, habiendo sido aceptadas, casi por unanimidad, las ideas vertidas por el Sr. Martos al ocuparse de las inteligencias que han mediado entre el partido radical y el conservador.

La situación de la capital del antiguo Principado, nada tiene de honrosa, á juzgar por la pintura que de ella hace una carta que de Barcelona escriben á *El Diario Español*, y sobre cuyo contenido llama con sobrada razón el colega la atención del Gobierno.

Es verdad que, al llegar al sitio en que las facciones tenían concentrado más golpe de gente y donde podían batirse con más ventajas, mandó desplegar dos baterías de cañones Krup, arma que infunde gran respeto á los carlistas, sobre todo desde que se halla dirigida por sus antiguos jefes y oficiales, lo que bastó para que las hasta aquí envalentonadas facciones, en vez de aceptar el combate que se les ofrecía, volvieran las espaldas y dejaran el paso completamente libre á nuestras tropas.

Ayer mañana á las siete pasó por frente á Málaga la escuadra del almirante Lobo, compuesta de 8 buques. Antes del amanecer de hoy estará frente á Cartagena.

Se celebran con este motivo reuniones importantes, á una de las cuales asistieron cerca de 200 personas, acordando mandar delegados á los pueblos para que vengán á votar los primeros días de la próxima semana. Para no infundir sospechas, se han reunido en diferentes puntos, y en todos ellos han acordado unánimemente echar el resto uno de estos días.

Hásele dicho que han llegado cuatro emisarios de Cartagena con amplios poderes y tres más de la montaña de Calatayud, trayendo una suma considerable con el intento de realizar el movimiento.

Vosotros podréis sospechar que los emisarios de nuestra montaña son carlistas; pero yo os puedo asegurar que se presentan con antifaz cantonalista. Estos asisten á las reuniones y en cada una de ellas se acuerda de acelerar el movimiento, y de la conveniencia de verificarlo antes de la reunión de las reservas para recoger los mozos, y antes que se eche a perder el acuerdo de la comisión provincial relativo á la disolución de los batallones móviles que sostiene, y sobre todo, y particularmente, antes que la reacción desenfundada acabe de dominar la situación: subraya las anteriores palabras por que son testuales.

En vista de tales trabajos, de alguno de los cuales tiene conocimiento el gobernador, á quien parecen venir anexas las facultades de que se halla revestido, parecía natural tomar disposiciones serias; pues, no señor, el gobernador aguarde tranquilamente el estallido de la bomba, y fácil será que cuando quiera remediarlo ya no esté á tiempo, pues me consta que están para venir las fuerzas móviles de la Diputación y los tiradores de la Cruz Cubierta.

A cada paso, en el camino del orden y de la justicia, encuentra el Gobierno una dificultad, creada por sus mismos amigos y patrocinadores.

La cuestión, dice un colega, del indulto solicitado á favor de los insurrectos Carrasco y Soler, condenados á la última pena por el consejo de guerra de Cádiz, amenaza dar origen á una serie de complicaciones que podrán entorpecer la marcha desembarazada que el Gobierno se había propuesto seguir.

La solicitud de indulto para aquellos dos jefes rebeldes que tanto figuraron en la sublevación cantonal de Cádiz, ha sido llevada al Consejo de ministros por los diputados de la minoría, y al tratarse en Consejo de cómo debía resolverse, pátese que las opiniones se han dividido, quedando solos dos ministros, los Sres. Mañanave y Carvajal defendiendo la solución más conforme á la política de energía que el Gobierno debe representar.

Así al menos se nos dice, añadiéndose que mientras los dos ministros se disputan la clemencia, los dos citados señores son de opinión de que la sentencia debe ejecutarse.

En semejante conflicto se ha llamado al señor Salmerón, presidente de la Asamblea, para consultar la opinión, y como nuestros lectores podrán figurarse, se ha declarado partidario del indulto.

Lo que ciertamente no se figurarán es que el filósofo presidente, seamos de los que piensan que el indulto al Gobierno, quiere, según se dice, ejercer cierta presión sobre el Consejo de ministros, y ha dado á entender que si la sentencia dictada contra Carrasco y Soler llega á ejecución, le será imposible evitar el que las Cortes sean convocadas inmediatamente, porque la mayoría de la comisión permanente está resuelta á hacer dicha convocatoria si los ministros no quieren dar la prueba de clemencia que se les pide.

Dícese que quien más se agita, no solo en este asunto sino en otros, es el Sr. Figueras, que ha querido interponerse como mediano para llegar á una especie de pacto conciliatorio entre el Gobierno y los intrasigentes.

A nombre de estos efectos la sumisión de Cartagena que se rendirá con tal que se conceda indulto á la tropa y se haga la vista buena para que los jefes puedan escapar, y ponerse en salvo emigrando al extranjero. Por supuesto, que otra de las condiciones es también el indulto de Carrasco y sus compañeros.

Como se ve, el Gobierno se encuentra hasta cierto punto comprometido y en grave riesgo de quebrantar su programa. Si los ministros toman en cuenta que el país en su inmensa mayoría ha aplaudido hasta ahora su política de orden y de resistencia á los elementos demagógicos, no vacilará en la manera de resolver la cuestión que hoy le preocupa en los términos que reclama la justicia.

Si esta ha de ser su guía, consideren que hace poco han sido fusilados algunos infelices soldados por el delito de desertión y que después de esto sería una cosa altamente censurable y que no hablaría mucho en favor de los principios igualitarios de que blasona el indultar á dos jefes de la insurrección, que como todos tienen mayor responsabilidad, sirviendo de recomendación al uno el ser diputado y al otro el ser coronel.

El mismo colega añade en otro suelto: «Se nos asegura á última hora que el Gobierno ha resuelto indultar de la última pena al diputado Sr. Carrasco, sentenciado por los sucesos de la Carraca, y que se cumplirá la sentencia de muerte impuesta por los mismos sucesos al coronel Soler».

Si el acuerdo del Gobierno es tal como aseguran al colega, los comentarios son inútiles.

Leemos en un telegrama de Londres del 1.º del corriente que publica la prensa francesa, que Mr. Gladstone ha recibido un memorándum de los ingleses residentes en España, quejándose de la conducta del almirante Yerverton, por haber permitido el bombardeo de Alicante.

Según el mismo despacho, Mr. Gladstone ha dado orden á otras fragatas que vayan á vigilar las costas de Méjico, y que impidan en lo sucesivo, empleando la fuerza si fuese necesario, todo atentado contra las poblaciones.

El domingo llegó á Madrid con pliegos del general en jefe del ejército del Norte, su ayudante de campo el bizarro comandante de estado mayor, Sr. Suarez Inclán, hijo de nuestro amigo el distinguido hombre político de este apellido.

Según el Sr. Suarez Inclán, que tanto se ha hecho notar por su valor y pericia en varios combates, el espíritu del ejército, que siempre fué mejor en el Norte que en ninguna otra parte, ha cambiado notablemente desde que se encargó de su mando el general Moriones, se restableció en toda su fuerza. La Ordenanza y el Gobierno se decidieron á seguir una política firme y enérgica.

Así, las tropas se hallan en el estado más perfecto de subordinación y disciplina, y ansiosas de medir sus armas con los carlistas. Estas lo han comprendido así y evitan todo encuentro, como ha sucedido recientemente en Estella, donde, á pesar de hallarse situadas las fuerzas carlistas en las ventajosas posiciones que ofrecen las alturas inmediatas, en número de 12 á 14,000 hombres, y de llevar solo 7,500 infantes y 209 caballos el general Moriones, no se atrevieron á empeñar combate con él.

Es verdad que, al llegar al sitio en que las facciones tenían concentrado más golpe de gente y donde podían batirse con más ventajas, mandó desplegar dos baterías de cañones Krup, arma que infunde gran respeto á los carlistas, sobre todo desde que se halla dirigida por sus antiguos jefes y oficiales, lo que bastó para que las hasta aquí envalentonadas facciones, en vez de aceptar el combate que se les ofrecía, volvieran las espaldas y dejaran el paso completamente libre á nuestras tropas.

Ayer mañana á las siete pasó por frente á Málaga la escuadra del almirante Lobo, compuesta de 8 buques. Antes del amanecer de hoy estará frente á Cartagena.

Se celebran con este motivo reuniones importantes, á una de las cuales asistieron cerca de 200 personas, acordando mandar delegados á los pueblos para que vengán á votar los primeros días de la próxima semana. Para no infundir sospechas, se han reunido en diferentes puntos, y en todos ellos han acordado unánimemente echar el resto uno de estos días.

Hásele dicho que han llegado cuatro emisarios de Cartagena con amplios poderes y tres más de la montaña de Calatayud, trayendo una suma considerable con el intento de realizar el movimiento.

Vosotros podréis sospechar que los emisarios de nuestra montaña son carlistas; pero yo os puedo asegurar que se presentan con antifaz cantonalista. Estos asisten á las reuniones y en cada una de ellas se acuerda de acelerar el movimiento, y de la conveniencia de verificarlo antes de la reunión de las reservas para recoger los mozos, y antes que se eche a perder el acuerdo de la comisión provincial relativo á la disolución de los batallones móviles que sostiene, y sobre todo, y particularmente, antes que la reacción desenfundada acabe de dominar la situación: subraya las anteriores palabras por que son testuales.

En vista de tales trabajos, de alguno de los cuales tiene conocimiento el gobernador, á quien parecen venir anexas las facultades de que se halla revestido, parecía natural tomar disposiciones serias; pues, no señor, el gobernador aguarde tranquilamente el estallido de la bomba, y fácil será que cuando quiera remediarlo ya no esté á tiempo, pues me consta que están para venir las fuerzas móviles de la Diputación y los tiradores de la Cruz Cubierta.

A cada paso, en el camino del orden y de la justicia, encuentra el Gobierno una dificultad, creada por sus mismos amigos y patrocinadores.

La cuestión, dice un colega, del indulto solicitado á favor de los insurrectos Carrasco y Soler, condenados á la última pena por el consejo de guerra de Cádiz, amenaza dar origen á una serie de complicaciones que podrán entorpecer la marcha desembarazada que el Gobierno se había propuesto seguir.

La solicitud de indulto para aquellos dos jefes rebeldes que tanto figuraron en la sublevación cantonal de Cádiz, ha sido llevada al Consejo de ministros por los diputados de la minoría, y al tratarse en Consejo de cómo debía resolverse, pátese que las opiniones se han dividido, quedando solos dos ministros, los Sres. Mañanave y Carvajal defendiendo la solución más conforme á la política de energía que el Gobierno debe representar.

Así al menos se nos dice, añadiéndose que mientras los dos ministros se disputan la clemencia, los dos citados señores son de opinión de que la sentencia debe ejecutarse.

En semejante conflicto se ha llamado al señor Salmerón, presidente de la Asamblea, para consultar la opinión, y como nuestros lectores podrán figurarse, se ha declarado partidario del indulto.

Lo que ciertamente no se figurarán es que el filósofo presidente, seamos de los que piensan que el indulto al Gobierno, quiere, según se dice, ejercer cierta presión sobre el Consejo de ministros, y ha dado á entender que si la sentencia dictada contra Carrasco y Soler llega á ejecución, le será imposible evitar el que las Cortes sean convocadas inmediatamente, porque la mayoría de la comisión permanente está resuelta á hacer dicha convocatoria si los ministros no quieren dar la prueba de clemencia que se les pide.

Dícese que quien más se agita, no solo en este asunto sino en otros, es el Sr. Figueras, que ha querido interponerse como mediano para llegar á una especie de pacto conciliatorio entre el Gobierno y los intrasigentes.

A nombre de estos efectos la sumisión de Cartagena que se rendirá con tal que se conceda indulto á la tropa y se haga la vista buena para que los jefes puedan escapar, y ponerse en salvo emigrando al extranjero. Por supuesto, que otra de las condiciones es también el indulto de Carrasco y sus compañeros.

Como se ve, el Gobierno se encuentra hasta cierto punto comprometido y en grave riesgo de quebrantar su programa. Si los ministros toman en cuenta que el país en su inmensa mayoría ha aplaudido hasta ahora su política de orden y de resistencia á los elementos demagógicos, no vacilará en la manera de resolver la cuestión que hoy le preocupa en los términos que reclama la justicia.

Si esta ha de ser su guía, consideren que hace poco han sido fusilados algunos infelices soldados por el delito de desertión y que después de esto sería una cosa altamente censurable y que no hablaría mucho en favor de los principios igualitarios de que blasona el indultar á dos jefes de la insurrección, que como todos tienen mayor responsabilidad, sirviendo de recomendación al uno el ser diputado y al otro el ser coronel.

El mismo colega añade en otro suelto: «Se nos asegura á última hora que el Gobierno ha resuelto indultar de la última pena al diputado Sr. Carrasco, sentenciado por los sucesos de la Carraca, y que se cumplirá la sentencia de muerte impuesta por los mismos sucesos al coronel Soler».

Si el acuerdo del Gobierno es tal como aseguran al colega, los comentarios son inútiles.

Leemos en un telegrama de Londres del 1.º del corriente que publica la prensa francesa, que Mr. Gladstone ha recibido un memorándum de los ingleses residentes en España, quejándose de la conducta del almirante Yerverton, por haber permitido el bombardeo de Alicante.

Según el mismo despacho, Mr. Gladstone ha dado orden á otras fragatas que vayan á vigilar las costas de Méjico, y que impidan en lo sucesivo, empleando la fuerza si fuese necesario, todo atentado contra las poblaciones.

El domingo llegó á Madrid con pliegos del general en jefe del ejército del Norte, su ayudante de campo el bizarro comandante de estado mayor, Sr. Suarez Inclán, hijo de nuestro amigo el distinguido hombre político de este apellido.

Según el Sr. Suarez Inclán, que tanto se ha hecho notar por su valor y pericia en varios combates, el espíritu del ejército, que siempre fué mejor en el Norte que en ninguna otra parte, ha cambiado notablemente desde que se encargó de su mando el general Moriones, se restableció en toda su fuerza. La Ordenanza y el Gobierno se decidieron á seguir una política firme y enérgica.

Así, las tropas se hallan en el estado más perfecto de subordinación y disciplina, y ansiosas de medir sus armas con los carlistas. Estas lo han comprendido así y evitan todo encuentro, como ha sucedido recientemente en Estella, donde, á pesar de hallarse situadas las fuerzas carlistas en las ventajosas posiciones que ofrecen las alturas inmediatas, en número de 12 á 14,000 hombres, y de llevar solo 7,500 infantes y 209 caballos el general Moriones, no se atrevieron á empeñar combate con él.

Es verdad que, al llegar al sitio en que las facciones tenían concentrado más golpe de gente y donde podían batirse con más ventajas, mandó desplegar dos baterías de cañones Krup, arma que infunde gran respeto á los carlistas, sobre todo desde que se halla dirigida por sus antiguos jefes y oficiales, lo que bastó para que las hasta aquí envalentonadas facciones, en vez de aceptar el combate que se les ofrecía, volvieran las espaldas y dejaran el paso completamente libre á nuestras tropas.

Ayer mañana á las siete pasó por frente á Málaga la escuadra del almirante Lobo, compuesta de 8 buques. Antes del amanecer de hoy estará frente á Cartagena.

Se celebran con este motivo reuniones importantes, á una de las cuales asistieron cerca de 200 personas, acordando mandar delegados á los pueblos para que vengán á votar los primeros días de la próxima semana. Para no infundir sospechas, se han reunido en diferentes puntos, y en todos ellos han acordado unánimemente echar el resto uno de estos días.

Hásele dicho que han llegado cuatro emisarios de Cartagena con amplios poderes y tres más de la montaña de Calatayud, trayendo una suma considerable con el intento de realizar el movimiento.

Vosotros podréis sospechar que los emisarios de nuestra montaña son carlistas; pero yo os puedo asegurar que se presentan con antifaz cantonalista. Estos asisten á las reuniones y en cada una de ellas se acuerda de acelerar el movimiento, y de la conveniencia de verificarlo antes de la reunión de las reservas para recoger los mozos, y antes que se eche a perder el acuerdo de la comisión provincial relativo á la disolución de los batallones móviles que sostiene, y sobre todo, y particularmente, antes que la reacción desenfundada acabe de dominar la situación: subraya las anteriores palabras por que son testuales.

En vista de tales trabajos, de alguno de los cuales tiene conocimiento el gobernador, á quien parecen venir anexas las facultades de que se halla revestido, parecía natural tomar disposiciones serias; pues, no señor, el gobernador aguarde tranquilamente el estallido de la bomba, y fácil será que cuando quiera remediarlo ya no esté á tiempo, pues me consta que están para venir las fuerzas móviles de la Diputación y los tiradores de la Cruz Cubierta.

A cada paso, en el camino del orden y de la justicia, encuentra el Gobierno una dificultad, creada por sus mismos amigos y patrocinadores.

La cuestión, dice un colega, del indulto solicitado á favor de los insurrectos Carrasco y Soler, condenados á la última pena por el consejo de guerra de Cádiz, amenaza dar origen á una serie de complicaciones que podrán entorpecer la marcha desembarazada que el Gobierno se había propuesto seguir.

La solicitud de indulto para aquellos dos jefes rebeldes que tanto figuraron en la sublevación cantonal de Cádiz, ha sido llevada al Consejo de ministros por los diputados de la minoría, y al tratarse en Consejo de cómo debía resolverse, pátese que las opiniones se han dividido, quedando solos dos ministros, los Sres. Mañanave y Carvajal defendiendo la solución más conforme á la política de energía que el Gobierno debe representar.

Así al menos se nos dice, añadiéndose que mientras los dos ministros se disputan la clemencia, los dos citados señores son de opinión de que la sentencia debe ejecutarse.

La carta dirigida al presidente del poder ejecutivo en favor de los Sres. Carrasco y Soler, ya firmada por 21 diputados, y fundan su petición en que el delito fué cometido antes de la ley en cuya virtud se les sentenciaba.

El Sr. D. Manuel Soler, por cuya suerte se interesan los diputados de la izquierda, y por quien gestionan para que no se cumpla la sentencia de muerte que se cree le ha sido impuesta, es un teniente coronel de artillería, teniente de navío que fué el que dirigió el ataque á la Carraca, intimidando la rendición á los defensores, muchos de los cuales habían sido compañeros suyos á bordo en la campaña del Pacífico. Era muy amigo también de D. Fermín Salvochea.

El expediente sobre la elección del Ayuntamiento de Madrid arroja tales nulidades, que ya no es dudosa la disolución de esta municipalidad.

En el salón de conferencias se atribuía ayer, no sabemos con qué fundamento, á los diputados de la izquierda, el propósito de provocar la reunión de las Cortes si se lleva á cabo la sentencia contra los Sres. Carrasco y Soler.

La marinería de la *Nunciatura* y los soldados de Mendigorría, quisieron, durante la estancia de los insurrectos en Alicante, entrar en la ciudad y entregarse; pero se opusieron los 300 presidiarios que formaban el resto de los tripulantes. Por esta razón el general Contreras no ha dejado salir aquella fragata á nueva expedición.

Hemos recibido, dice *La Correspondencia*, una carta fechada ayer en Cartagena y firmada por D. Alberto Araus, titulado presidente de la junta soberana de salvación de Cartagena, rogándonos hagamos constar que ninguno de los individuos de dicha junta que allí residen, ha firmado manifiesto alguno ni ha sido consultado para ello, y por consiguiente, es apócrifo el que han publicado algunos periódicos atribuyéndole aquella procedencia.

Parece, según *El Diario Español*, que entre Arjona y Puente la Reina ha tenido lugar una seria acción entre las facciones y las tropas del general Moriones, quedando completamente destruidas las primeras. La noticia la ha recibido el Gobierno con referencia á unos bagajeros, pero con completos visos de certeza.

Oficialmente se sabe que el general Moriones no fué anteayer desde Dicastillo á Estella, porque habiendo quedado solo las mujeres y los niños y llevados los carlistas todos los víveres, no podía racionar el ejército.

La junta directiva del partido conservador de 1.ª revolución, ha acordado dirigir á los comités de provincia, la siguiente circular:

Señores presidente de comités constitucionales de...  
Muy señores nuestros y estimados correligionarios: Triste y doloroso ha sido el período de la historia patria en que, olvidadas nuestras doctrinas y rechazados nuestros procedimientos, la Nación ha caminado con paso rápido á la disolución social en brazos de la anarquía. El partido constitucional ha presenciado con amargo sentimiento el horrible espectáculo de tanta inevitable desgracia, sin que la ardiente fe de sus individuos se haya entibado un solo instante, alentados por sus convicciones en la esperanza de que España se salvaría por el esfuerzo patriótico de sus hijos.

La opinión pública, en efecto, se ha impuesto á los hombres que ocupaban el poder, y el patriotismo encontrando algún eco en la Asamblea, ha concedido al Gobierno los medios de evitar la disolución nacional.

Los comités de nuestro partido se han dirigido á la junta directiva para inspirar su actitud y su conducta en la opinión de la mayoría, y manifestar al propio tiempo sus deseos y sus aspiraciones en estos críticos momentos, y la junta se ha reunido para responder á las reiteradas excitaciones de sus correligionarios, y para tomar acuerdos sobre puntos concretos de la política actual.

Siendo la opinión de cuantos profesan nuestros principios y poseen toda consideración al interés supremo de la patria, que es el interés único de nuestro partido, la junta ha acordado hacer presente á sus correligionarios:

1.º Que el partido constitucional debe prestar el más leal y desinteresado apoyo al Gobierno, en el camino emprendido de salvar el orden, la libertad y la patria, defendiendo los intereses permanentes de la sociedad española contra los ataques del absolutismo y de la demagogia.

2.º Que en estos momentos no es conveniente al bien del país levantar bandera alguna en unión con otros partidos que pueda infundir recelos al Gobierno, que tienda á prejuzgar la solución última en la profunda crisis presente y que sirva de obstáculo á la que la Nación decide en días tranquilos y con plena libertad de sus destinos.

Si en esta conducta nuestros esfuerzos coinciden con los de otras agrupaciones políticas, prueba será de que el patriotismo á todos nos inspira iguales resoluciones; más poderosa y eficaz será la ayuda que prestamos al Gobierno, y la patria se habrá salvado por las miras elevadas de todos los partidos.

Creemos haber correspondido á las nobles aspiraciones de nuestros correligionarios al tomar estos acuerdos y al ponerlos en conocimiento de Vds., que con lealtad y amor patrio han sostenido siempre las resoluciones de la junta, y abrigamos la esperanza de que continuarán como hasta aquí alentando el espíritu levantado de la opinión pública para salvar el orden, la libertad y la patria.

Somos de Vds. con la más distinguida consideración afectuosos amigos y seguros servidores, que S. M. el Rey, los secretarios, Pío Gallón, Luis de la Rúa y Giner, Francisco Muñoz Sepúlveda, Gregorio Montes y Verdesoto. —Madrid 1.º de Octubre de 1873.

La persecución del Gobierno prusiano contra el catolicismo, ya adquiriendo de día en día formas más odiosas.

A fin de no privar á la juventud de la enseñanza religiosa que las recientes leyes eclesiásticas han destruido de los establecimientos de segunda enseñanza, el arzobispo de Posen monseñor Ledochowski, autorizó á cierto número de sacerdotes de su diócesis á que diesen lecciones fuera de las escuelas. Un despacho dirigido de Posen á la Agencia Havas, y con firma por el periódico *la Germania*, anuncia que el Gobierno, después de haber prohibido en vano á los alemanes que asistiesen á las clases extra-escolares, acaba de mandar que se cierren estas y de dar instrucciones á los presidentes superiores de las provincias (gobernadores) que empleen la fuerza contra los profesores que han sido nombrados profesores por el arzobispo.

«Así, dice la *Germania*, el liberalismo moderno impide la prerogativa de la santa doctrina, en atención á que esta doctrina es con-

traia á sus principios y á sus dogmas. Esto no es más que la guerra declarada en todas partes contra la fe y la vida cristiana.»

No es esto todo. Los órganos liberales anuncian la presentación al próximo Parlamento de otras dos leyes, referentes la primera á establecer en los distritos católicos consejos eclesiásticos, en que el elemento católico viejo, aunque en gran minoría, obtendrá de seguro la preponderancia, y la otra á dividir los bienes de la Iglesia entre los católicos viejos y los católicos que han permanecido fieles á la Santa Sede.

Como hace notar bien á propósito por cierto, la misma *Germania*: «estas leyes serán dos nuevas pruebas en apoyo de esta aserción tantas veces repetida: que la Iglesia debe permanecer tranquila y que el Estado prusiano no hace más que defenderse de un clero peligroso.»

No puede darse mayor irritación.

Alemania aspira á elevarse á potencia marítima de primer orden, á cuyo fin aumenta extraordinariamente sus construcciones navales. Con este objeto sin duda se relaciona el viaje á Inglaterra del general Stosch, ministro de Marina de Alemania, quien acompañado de un numeroso estado mayor, está visitando los principales establecimientos de la marina real inglesa.

Así es, que el 1.º del corriente escribían de Londres á la Agencia Havas, que después de haber obtenido permiso del almirantazgo, el ministro alemán visitó minuciosamente los Docks de Chatham, donde examinó detalladamente los inmensos talleres de construcciones y reparaciones navales de aquella ciudad. Monseñor Bernaby, arquitecto de marina, y el capitán Aynsley, director interino del establecimiento, recibieron y acompañaron al general Stosch. «Es evidente, termina diciendo la correspondencia á que nos referimos, que esta visita se relaciona con proyectos de mejora y engrandecimiento de los establecimientos marítimos alemanes.»

Nuestros lectores supondrán fácilmente los comentarios que con este motivo hace la prensa francesa.

El Rey de Dinamarca se halla en sus Estados, de vuelta de su viaje por Alemania, en el que parece que lo han acompañado sus hijos la princesa Thyra y el príncipe Waldemar. Dicho desembarcaron en Bellevue, al Norte de Copenhague, desde donde se fueron luego al castillo de Bernstorff.

En este último punto el soberano danamés dió un decreto anunciando á sus súbditos que volvía á encargarse de la dirección del Gobierno.

De Viena anuncian que el 1.º del corriente la municipalidad de aquella capital había unánimemente aprobado una proposición de felicitación al Emperador Francisco José, con motivo del 43.º aniversario de su nacimiento, expresándole además sus sentimientos de fidelidad.

Los partidos políticos entretanto andan envueltos en la lucha consiguiente á las próximas elecciones generales. Aún no es fácil augurar quiénes quedarán victoriosos, y ya los liberales anuncian que procederán con la Iglesia católica imitando la conducta de Prusia.

El 29 de Setiembre se verificó en Londres la elección del lord corregidor, para cuyo cargo fué elegido el Alderman Lusk, que ya desempeñó este puesto anteriormente.

La *Liberté* crea destituido de fundamento, ó por lo menos prematuro, el rumor de que el Conde de Chambord iba á publicar un manifiesto.

Por otra parte dice, que se anuncia que el Conde de Chambord habrá salido de Frohsdorf el 4 del corriente, directamente para Ginebra.

El 1.º del corriente regresaron á Roma los ministros italianos Minghetti y Visconti-Venosta. La *Opinione* desmiente el rumor de que el príncipe Humberto iba á ser nombrado general en jefe de las tropas de Nápoles.

Un despacho oficial de Indias recibido en el Haya, anuncia que el Grande Edif (?) ha sido ocupado por la infantería, y el pequeño por la marina, siendo satisfactorio el resultado de las operaciones militares.







Chicorro, después de cinco pases naturales bastante medianos, siendo desarmado en uno, le arrancó desde muy largo, dándole una estocada corta y baja de la que se echó, acabando á manos del puntillero.

Castinero, era el nombre del quinto, retinto-bragao, corni-veloso, excelente trapío, algo tardo, arrancaba de lejos, codicioso y duro, aunque de poca cabeza.

De Manuel, el Chuchi y Julio recibió doce puyazos buenos, cayendo una vez el Chuchi y otra Julio, que perdió su rocín.

Almillo le cogió dos buenos pares de banderillas cuarteando, y otro también muy bueno y del mismo modo Victoriano, siendo ámbos muy aplaudidos.

El toro llegó á la muerte noble, sencillo y bravo: Frascuelo lo fué á buscar á los tercios y dándole dos pases naturales y uno magnífico de pecho, hío y citó para recibir, consumando la suerte en toda regla, dándole una soberbia estocada hasta el puño en la misma herradura, cayendo en su consecuencia el bicho como herido del rayo.

Los aplausos fueron inmensos, así como la cosecha de sombreros y de cigarros.

Para terminar la lidia, salió un toro, cuyo nombre ignoramos, berrendo en colorao, botinero, cornicorto, buen trapío y excelentes pías, brayaron y voluntarios, aunque de poca cabeza.

Manuel le tentó el bulto cinco veces y cuatro el

Chuchi, dando una caída y perdiendo dos caballos.

Nicolás le prendió muy bien dos pares al cuarteo y uno bueno también, cuarteando, Fernandito.

El público pidió que Chicorro cediera el bicho á Victoriano y habiéndolo concedido el presidente tomó el muchacho los trastos de matar y previos veintidos pases, alguno muy bueno, le dió dos estocadas, la primera corta y delantera á volapiés, y la segunda también corta á un tiempo, de la que se echó; el toro había tomado querencia á un caballo muerto, costándole mucho trabajo al diestro arrancarlo á su defensa.

## RESÚMEN.

Los muchachos bien en lo general, sobresaliendo en las banderillas el Galillo, Almilla y Juanillo, así como en las monadas, Fernandito, que se conoce quiere agradar al público femenino que asiste á la Plaza.

En la dirección de la Plaza, Frascuelo ha estado bien; en los quites muy bien, sacando á los picadores de las mismas astas del toro y trabajando toda la tarde con la buena voluntad de costumbre. En la muerte del primer toro bien, en la del tercero muy bien, y en la del quinto sobresaliente, y como hacia años no se había visto en esta villa.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

De Chicorro más vale no ocuparse: ya hace tiempo le hemos aconsejado se vaya á matar á Pinto.

Victoriano Recatero, bastante bien: es chico que promete.

Los picadores regulares: Manuel Calderon haciendo gracias en vez de pique como es debido.

Caballos muertos 7: número de varas puestas 58: caídas de picadores 13: se han puesto 16 pares de banderillas y dos medios: Frascuelo ha dado 23 pases y cuatro estocadas: Chicorro, 55 de los primeros, y 8 de las segundas; y Victoriano, 22 y dos respectivamente.

El ganado regular: se conoce que no está bien cuidado y por eso tiene el pelo muy basto.

La presidencia bastante acertada.

El servicio de la plaza, el de caballos y mulas regular.

La tarde hermosa, y la entrada un semi-lleño.

El público estuvo bastante tonto, alborotando sin motivo y chicheando á algunas inofensivas parejas, que en la grada debajo de los palcos 35 y 79 veían tranquilamente la corrida. Creímos estar en algunas de las plazas de Andalucía, en vez de hallarnos en la de esta capital... cosas de ferias.

Volvemos á suplicar á quien corresponda que las corridas principien á las tres y media.

## BOLETÍN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Marcos, papa, y San Sergio y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en

la iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena, (calle de Mason de Paredes), y predicará en la misa mayor D. Lope Ballesteros y en los ejercicios de la tarde D. Pedro Palomeque.

Continúa la novena de la Virgen del Rosario en Santa Cruz, y predicará D. Emilio Santa María.

En el oratorio del Olivar predicará por la tarde en la novena del Santísimo Sacramento D. Jaime Cardona.

La temperatura llegó anteaayer en Madrid, á 25 grados en su máximo.

## ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 24 de abono.—T. 3.º impar.—La procesion por dentro.—Una casa sin comedor.

CIRCO.—A las ocho y media.—F. 6.º de abono.—T.—par.—Un viaje de mil demonios.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 18 de abono.—T. 3.º.—Casado y soltero.—La gallina ciega.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 12 de abono.—T. 3.º.—La campanilla de los apuros.—Manolito Gazquez.—Brahma.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—A caza de aventuras.—El marido.—Un coracero.—La sota de bastos.

ESLAVA.—A las ocho.—El hombre es débil.—Sensitiva.—De qué!

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE OCTUBRE

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 4.	DEL 6.	DEL 7.	DEL 8.
Renta perpetua 3 p. 100	16-35	16-35			
Id. fin de mes. . . . .	16-45	16-45			
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior. .	20-50	20-48			10
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios. . . .	97-00	96-75			
Bonos del Tesoro. . . . .	55-70	55-90	20		
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873. . . . .	55-90	55-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos. . .	00-00	00-00			
CARRERES Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4.000. . . .	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2.000. . . .	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id. . . . .	00-00	00-00			
Marzo 1855 de id. . . . .	00-00	00-00			
Julio 1856 de id. . . . .	00-00	00-00			
Obras públicas 1858. . . .	00-00	00-00			
Ferro-carriles de 2.000. . .	31-25	31-50	25		
Id. de 20.000. . . . .	00-00	00-00			
Banco de España. . . . .	156-00	156-00			
Crédito comercial. . . . .	00-00	00-00			
La Peninsular. . . . .	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla. . . . .	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, á 90 días fecha. .	49-80	49-90	10		
Paris, á 8 días vista. . . .	5-20	5-20			

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

## SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CÔRTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIAN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guerdados ó careados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## COALTAR APONINADO LE BEUF.

Desinfectante enérgico cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tónico ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los cánceros, antraxes, orfiorrea purulenta, erup, etc.—Como desinfectante ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los dientes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miguel, J. Simón, Hernández, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Carlos Ulzurrun, y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase

de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz,—Corredora alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes. Son falsas: Las pastillas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastoreo colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

## EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTÍSTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de correspondientes en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al teatro.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º.

Precio de suscripción: 15 pesetas al año, en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscriptores de Madrid pueden hacerse en la casa del correspondiente, Magdalena, 9, entrepuerto.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

## ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de madame LACTOAPILLE.

Consulte todos los días, de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las

ullerías.

EL DOCTOR PH. RICORD DE PARIS

no solo por su propia dignidad, sino por interés de los enfermos cree de su deber declarar:

- 1.º QUE NO CONOCE A D. Salvador Andreu, Farmacéutico, Bajada de la Carcel n.º 6, en Barcelona.
- 2.º QUE JAMÁS HA COMUNICADO SUS FORMULAS al S.º Andreu ni á ningún Farmacéutico de España, ni jamás ha autorizado al dicho S.º Andreu para preparar ni vender CON SU NOMBRE NINGUN MEDICAMENTO.

Muy al contrario, el D. RICORD, con todo el respeto, ante notario, ha encargado á su sobrino el Doctor Domingo CALVO, que PROTESTE EN SU NOMBRE CONTRA LOS ANUNCIOS del S.º Andreu y haga publicar impudente charlatanismo.

Hay mas: el D. RICORD no ha prescrito nunca á sus enfermos de París ni de ninguna otra parte:

- NI EL ROB predecido DEPURATIVO.
- NI LAS GRAJAS llamadas EALSAMICAS.
- NI LA INYECCION dicha PRICKA ATIVA.

El S.º Salvador Andreu sueña por conseguir el público, intentando hacer creer que cuenta con el concurso y la autorización del S.º RICORD.

Las Verdaderas cápsulas del D. RICORD, de Capaña y Brea.

La Verdadera inyección del D. RICORD, tónica y astringente.

La prepara exclusivamente G. Pavot, Farmacéutico, rue Richelieu, 102, en París, único propietario de las formulas auténticas. Por lo tanto, todo medicamento que D. RICORD, que no lleva el sello G. Pavot, no es mas que una falsificación peligrosa para la salud de los enfermos.

DEPOSITO EN BARCELONA, S.º BORRELL Hermanos; en Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor: S.º M. M. QUER, BORRELL Herm. ESCOLAR, S.º OCAÑA Y ORTEGA.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios juristas.

Se ha repartido la entrega 125, 5.º del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Siempre abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para mas pormenores, dirigirse á la Administracion de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

## ENFERMEDADES DE LAS MUJERES

Tratamiento (Sin necesidad de reposo ni régimen) por Madame LACHAPELLE, maestra partera: de las enfermedades de las mujeres, inflamaciones, úlceras, consecuencias del parto, desarreglo de los órganos, causas frecuentes y á veces ignoradas de la esterilidad, de la languidez, palpitaciones, debilidad, endeblez, malestar nervioso, enflequecimiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.

Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame LACHAPELLE son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.

Consultas todos los dias de las tres á las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de las Tullerías.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por via de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustracion Española y Americana.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera LA AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la esencia de la Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, pesa as.

de los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca de los depositarios.

HERMANOS Y C.º.—Lisboa.

Véndase en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puente del Sol, núm. 5, Madrid.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, R. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Raes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 23.

## PARIS, 36, RUE-VIVIENNE, D', CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

DE ENFERMEDADES SEXUALES Y DE LA BARRA Y PIEL.

DEPURATIF DU SANG.

Plus de COPAHU.

Sirop de M. FORGET.

Curas de cirujía de hierro, cura en seguida. Consecuencias de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.

Curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis, curas de la sífilis.